

Desde el comité editorial

Vivimos en una época de sorpresas inimaginables, en la que nuestras fantasías infantiles se tornan realidades insoslayables, y que seguramente nos hará aún partícipes de nuevos “milagros” en prácticamente todos los aspectos de nuestras vidas que tienen que ver con la ciencia y la tecnología.

En el terreno de la salud, los avances alcanzados son considerables, y como consecuencia de ello nuestra esperanza de vida, como se discutió en el número de abril de *Ciencia* –junio de 2011, dedicado al envejecimiento– ha aumentado considerablemente. Sin embargo, por desgracia, no todo es optimismo, pues aparejado a estos avances formidables se ciernen sobre nosotros, y particularmente sobre los habitantes de los países más desarrollados, por paradójico que perezca, amenazas que hacen incierto nuestro destino. Entre ellas se encuentran la obesidad, junto con las anomalías en nuestros niveles de colesterol –tanto “bueno” como “malo”–, así como las concentraciones sanguíneas anormalmente elevadas de insulina, azúcar y grasa, y de cifras altas de nuestra presión arterial. Todo ello agrupado dentro de lo que se ha llamado el *síndrome metabólico*, nos pone en riesgo de padecer diabetes, sufrir un ataque cardíaco o ser víctimas de una trombosis o una embolia cerebral.

Conscientes de lo anterior, y advertidos del aumento que la frecuencia del síndrome metabólico experimenta día tras día en el seno de la sociedad mexicana, hemos decidido traer para conocimiento de nuestros lectores algunas facetas seleccionadas de tan apasionante síndrome. Lo invitamos entonces, querido lector, a dejarse guiar por nuestra editora huésped, la doctora Guillermina Yankelevich Nedvedovich y por su grupo de distinguidos y doctos especialistas, para recorrer algunos de los más interesantes aspectos de dicho síndrome.

Conozcamos juntos cuál es su frecuencia y a quiénes de nosotros afecta con mayor facilidad. Sepamos qué tanta responsabilidad tienen nuestros genes y cuánta nuestro medio ambiente en la presentación casi epidémica de dicho síndrome, y terminemos informándonos sobre lo que se hace por conocer el grado de susceptibilidad que las poblaciones prehispánicas pudieron tener por una de sus complicaciones más insidiosa: la diabetes.

Pero si nuestra sugerencia como plato fuerte para este número es un recorrido en torno al síndrome metabólico, no deje por eso de paladear los deliciosos postres que adicionalmente les ofrecemos: a través del artículo de Eric Murillo Rodríguez, Carlos Eduardo Rodríguez, Óscar Arias Carrión y Elda Pacheco Pantoja entendamos el fenómeno de la obesidad y los mecanismos neuromoleculares involucrados en la ingestión de alimento y la saciedad.

Elevemos nuestra mirada al cielo y descubramos, bajo la guía de Armando Arellano-Ferro, lo que son los cúmulos globulares que se encuentran girando a muchos años luz alrededor del centro de nuestra galaxia. Conozcamos cómo están configuradas estas agrupaciones de cientos de miles de estrellas, cuál es su dinámica y qué podemos aprender de ellos.

Y si de estrellas se trata, dejemos el telescopio y veamos otro tipo de estrellas, pero ahora al microscopio: los astrocitos, células que sin el brillo y la presión fisiológica de las neuronas, hacen posible la función de éstas, y que, de acuerdo con José Calderón Álvarez-Tostado y Gerardo Rivera Silva esconden aún, tras el velo de su timidez característica, numerosas sorpresas funcionales. Finalmente, dejemos que Rosario Vera y Julio César Amezcua nos expliquen qué son las proteínas conocidas como acuaporinas y nos instruyan acerca de su importante papel en el control del equili-

brio hídrico de las plantas. Conozcamos en dónde se encuentran y cómo participan en el control de su transpiración, crecimiento y germinación. Y enterémonos, por último, de las consecuencias aún inciertas que su sobreexpresión trae aparejada en el diseño de plantas transgénicas.

Finalmente, los invitamos a leer las Noticias de la Academia Mexicana de Ciencias y a enterarse, en palabras de su presidente, del magno evento académico que en sus instalaciones se prepara para los inicios del año entrante.

Estamos seguros que ustedes disfrutarán de la lectura de este número de nuestra revista, tanto como nosotros al prepararlo.

MIGUEL PÉREZ DE LA MORA
Director

